

Siervos Misioneros de la Santísima Trinidad

Comité de Vida Espiritual

Reflexión Mensual, Marzo 2020

Creo en Dios Padre todopoderoso...

Hace unos días me encontraba en La Estrella, Antioquia, participando de la Eucaristía dominical entre la asamblea. Y ocurrió un hecho que me invitó a reflexionar. Mientras se leía el Evangelio del sexto domingo ordinario correspondiente a este ciclo (Mt 5,17-37), a las palabras "...pero yo te digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón.", un hombre que estaba a mi lado dijo: "A no, así tampoco, no sea tan exagerado padre. ¿Qué padre tan exagerado, cierto?" y me volteo a ver como buscando mi aprobación. Lo mismo sucedió una vez más durante la homilía. Esto me causo algo de gracia y me pregunté: **¿Qué tan en serio se toma la gente la Palabra de Dios?** Pasado un rato empecé a preguntarme si ésta pregunta aplicaba para mí. Instantáneamente vino a mi mente aquella cita bíblica que dice: "Reciban la Palabra de Dios, no como palabra humana, sino como Palabra Divina, tal como es en realidad." (1 Tes 2, 13).

Podrían preguntarme, ¿Qué tiene que ver esto con la cuaresma? Yo siento que mucho. Una vez más, por gracia de Dios, tenemos la oportunidad de vivir este tiempo privilegiado en preparación al acontecimiento central de nuestra fe: La Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesús. Y, se nos presenta la tentación de elaborar predicaciones muy bonitas, invitar a las personas a vivir las practicas propias de este tiempo, adecuar estéticamente los templos para la ocasión, sin que a nosotros nos cause mayor gracia. Quizá estamos muy ocupados para esto (la excusa más popular de todas). Es posible que considere que estas prácticas pueden ser muy buenas para la gente, pero no para mí (que ya estoy en el camino, soy hermano, soy ministro). También es muy posible que no crea en nada de esto y en consecuencia acomode la doctrina y engañe a la gente.

Sin el ánimo de ser fundamentalista, creo que muchas veces no tomamos en serio el contenido de la Palabra de Dios y menos el de la Doctrina de la Iglesia. Parece que hasta las devociones populares y la misma liturgia están pasadas de moda. Me pregunto: **¿Acaso dejamos de creer que las Sagradas Escrituras son Palabra de Dios, y que el Señor nos habla por medio de la autoridad de nuestros líderes a través de la historia, en la Iglesia?** Cada ocho días profesamos nuestra fe: Creo en Dios Padre todopoderoso..., pero... **¿Le creemos a Dios?** Claramente hay diferencia entre **creer en Dios y creerle a Dios.**

Pienso que la Palabra de Dios, la Doctrina de la Iglesia, la liturgia, la piedad popular, entre otros, bien interpretados y vividos son una gran riqueza para nuestra fe y en consecuencia para nuestra integridad como bautizados, cristianos,

hijos de Dios. Como religiosos nuestro compromiso es mayor. Y no se trata de buscar a quien señalar sino de hacernos responsables de nuestra propia identidad.

Los invito a orar juntos con la oración colecta del primer Domingo de cuaresma: "Concédenos, Dios todopoderoso, que las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal nos ayuden a progresar en el conocimiento del misterio de Cristo y que nos dirijamos, por su medio, a una conducta cada vez más digna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina Contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos." Amén.

Nota: La frase y las preguntas resaltadas pueden ser de apoyo en la reflexión personal.

P. Eder Tufay Quiñones Menjura, S.T.